

LA ENTREVISTA

ALEJANDRO AMENÁBAR
DIRECTOR DE «LA FORTUNA»«A veces parece que los españoles
queremos que se quiebre la convivencia»

kioskoymas#r.lozano@udilibros.com

kioskoymas#r.lozano@u

El realizador
presenta en San
Sebastián «La
Fortuna», su
primera serie,
sobre la disputa
diplomática por
un pecio español

POR
MATÍAS G. REBOLLEDO
SAN SEBASTIÁN

Hace tres años, los artistas del cómic Paco Roca y Guillermo Corral publicaban «El tesoro del cisne negro», una novela gráfica sobre la disputa legal entre el Estado español y una empresa estadounidense por la propiedad del tesoro de un pecio. El libro llegó a manos de Alejandro Amenábar, que se encontraba en la sala de montaje de su última película, «Mientras dure la guerra». Poseído por Unamuno, el director de «Tesis» y «Los otros», y ganador del Oscar, se lanzó a la aventura de la adaptación y ayer presentó en el Festival de Cine de San Sebastián «La Fortuna». Con un reparto que va desde Stanley Tucci y Clarke Peters («The Wire») hasta el «influencer» Álvaro Mel y Ana Polvorosa, la serie, primera en la extensa carrera del realizador hispano-chileno, tiene fijada su fecha de estreno en Movistar+ el 30 de septiembre.

—¿Qué había en ese cómic de Paco Roca, en el proyecto, para que se lanzara a él?

—Me lo pasó muy bien leyéndolo, y lo sentía como el paso correcto. Yo intento dar giros de guion también a mi propia carrera, alguno dirá bandazos, para oxigenarme de un proyecto a otro. «Mientras dure la guerra» era una película delicada, con material sensible,

sesuda... el cuerpo me pedía hacer algo más lúdico.

—¿Ha sido su proyecto más complicado a nivel artesanal?

—Me gusta pensar que cada rodaje es un examen. Y este ha sido como el de fin de curso, el que más te preparas. Me lo preparé tanto que, cuando lo hice, me pareció mucho más fácil de lo esperado.

—¿Es significativo para la industria que Amenábar haga una serie de televisión?

—No lo sé, sinceramente, pero si uno mira hacia atrás, se da cuenta de que directores como Ingmar Bergman no renegaron de ello e hicieron series. Mario Camus, que ha muerto recientemente, hizo televisión buena parte de su carrera. Ahora, en este contexto, se da mucho más y con directores de renombre, con De la Iglesia o Sorrentino triunfando. En mi caso, nunca he sentido prejuicios por un formato o por otro, pero de manera natural tiendo a intentar disfrutar de la experiencia cinematográfica. Esa de dos horas, la de dedicar tu atención en plena oscuridad a una historia.

—¿Volveremos en algún momento a disfrutar de la experiencia completa del cine?

—Creo que el debate sobre la muerte del cine, o al menos el de la muerte repentina, nació con la televisión y todavía no lo hemos superado, o sea que imagínate. El cine se ha ido reinventando siempre, pero no sé qué ocurrirá esta vez. Parece que la pandemia hubiera acelerado procesos. La gente regresará a las salas, sí, pero, ¿en qué porcentaje? ¿Volverán las películas a ser el buque insignia de la ficción audiovisual? No lo sé. Pero yo siempre defenderé la experiencia del cine.

—En la ficción, usted vuelve al «este país es así», el «Spain is different», quizá como si España se hubiera creído la Leyenda Negra. ¿Se ha vuelto el país cenizo de más?

—Probablemente, sí. Y eso te lo puede decir cualquiera que haya vivido un tiempo fuera. España es un país en el que se vive sor-

«Mi protagonista es joven y pardillo, pero cargado con una gran responsabilidad. Me recuerda a mí cuando tuve que marcharme a Hollywood»

prendentemente bien para lo mal que hablamos de nosotros mismos. Parece, por momentos, que los españoles estemos deseando que se quiebre la convivencia. Nos denostamos y nos tiramos muchas piedras a nuestro propio tejado, por mucha razón que tengamos a veces. También mostramos un desprecio continuo por la cultura, y eso es algo que me parecía vital mos-

trar en la serie. No me gustaría hablar tampoco de patriotismo, en la serie, porque tiene unas connotaciones que no me gustan, pero sí creo que está bien reflexionar y reivindicar la sociedad en la que vivimos. Y en esta historia, por qué no, celebrar cuando las cosas se hacen bien.

—«La fortuna» juega a los contrastes. América y España.



Izquierda y derecha. Lo cultural y lo político. ¿Cómo se lleva con lo de «equidistante»?

—Es complicado, pero me gustaría acordarme de una apreciación que me hizo Arturo Pérez-Reverte después de ver «Mientras dure la guerra» y que comparto. Me dijo: «La película no es equidistante, es ecuaníme». La equidistancia supondría ponerse a la misma distancia entre Francisco Franco y Miguel de Unamuno, y yo sobre quien he hecho la película y con quien me identifico es con el segundo. Es con el que busco las conexiones y las simpatías. Si es verdad que intenté retratar ese período sin caer en tópicos y con delicadeza, pero me gustaría

EFE

**El «influencer»
Álvaro Mel
y Ana Polvorosa
protagonizan
«La Fortuna», de
Movistar+**

